

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La historia de Wentinam, un niño de Togo]

[Se estrena *Te protegerán mis alas*, del cineasta Antoni Cuadri]

M. L. S.

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...]. “La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español, será el aliento que provoque un giro radical en su historia. El encuentro con Dios y con otros muchachos como él, le ayudará a encauzar sus pasos, ya sin nada que lo detenga.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. L. S.: “*Te protegerán mis alas: amor y fe...*”. *La Razón*, 14.11.25, 50).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...]. “La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español, será el aliento que provoque un giro radical en su historia. El encuentro con Dios y con otros muchachos como él, le ayudará a encauzar sus pasos, ya sin nada que lo detenga.

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...]. La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños **H**ogares —lugares de oportunidades, acogida y formación—, y su encuentro con un misionero español será el aliento que provoque un giro radical en su historia. El encuentro con Dios y con otros muchachos como él le ayudará a encauzar sus pasos, ya sin nada que lo detenga.

1.1) Proponemos eliminar las comillas, innecesarias para instituciones o topónimos. Reproducimos ambas versiones:

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...].
“La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español, será el aliento que provoque...

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...].
La Ciudad de los Muchachos y los **Pequeños Hogares** —lugares de oportunidades, acogida y formación—, y su encuentro con un misionero español serán el aliento que provoque...

Se trata de denominaciones de instituciones (o lugares institucionales) que, entrecomillados, podrían interpretarse como títulos de películas (*La Ciudad de los Muchachos* se tituló en España el filme *Men of Boys Town* (1941), de Norman Taurog). Además, estas dos instituciones se mencionan en un artículo que es precisamente un comentario al estreno de una película española (*Te protegerán mis alas*), como ya se dijo.

1.2) Proponemos utilizar mayúsculas en las denominaciones de los proyectos solidarios citados (con minúscula en el texto original). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro...

La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños Hogares —lugares de oportunidades, acogida y formación—, y su encuentro...

Según la normativa, “todas las palabras significativas que forman parte del nombre o título de programas, planes y proyectos, ya sean de carácter público o privado, se escriben con mayúscula inicial: *Plan de Fomento de la Lectura, Proyecto de Genoma Humano, etc.*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 492-493).

2.1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso, que contiene una coma interna. Reproducimos ambas versiones:

“La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español será el aliento que provoque un giro...

La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños Hogares —**lugares de oportunidades, acogida y formación**—, y su encuentro con un misionero español serán el aliento que provoque...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Compárense estas dos versiones:

2.1) Agregamos una coma tras la raya de cierre, coma requerida por la normativa. Versión sin el inciso y con coma ante la segunda conjunción **y**:

La Ciudad de los Muchachos **y** los Pequeños hogares[,] **y** su encuentro con un misionero español serán el aliento...

“Se escribe coma delante de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda (Ortografía... 2010: 324).*

Y ahora la versión con la coma tras la raya de cierre del inciso:

La Ciudad de los Muchachos **y** los Pequeños hogares —lugares de oportunidades, acogida **y** formación—[,] **y** su encuentro con un misionero español serán el aliento...

Como la coma previa al segundo elemento enumerado (e incluso el tercero, aquí) coincide con la raya de cierre del inciso, esa coma debe escribirse después de esa raya de cierre (*Ortografía... 2010: 348-349).*

3) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños hogares...* y su verbo (concordado en plural). Reproducimos las dos versiones:

“La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español*, **será** el aliento que provoque un giro radical en su historia.

La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños hogares —lugares de oportunidades, acogida y formación—, y su encuentro con un misionero español **serán** el aliento que provoque un giro radical en su historia.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo, incluso cuando el sujeto está compuesto de varios elementos separados por comas”. Por ejemplo: *Mis padres, mis tíos, mis abuelos me felicitaron ayer* (Ortografía... 2010: 313).

4) De nuevo tenemos que eliminar la coma situada ahora entre el sujeto ***El encuentro con Dios y con otros muchachos como él*** y su verbo, aunque precedido por el pronombre *le*. Reproducimos ambas versiones:

El encuentro con Dios y con otros muchachos como él*, **le** ayudará a encauzar sus pasos, ya sin nada que lo detenga.

El encuentro con Dios y con otros muchachos como él le ayudará a encauzar sus pasos ya sin nada que lo detenga.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo, incluso cuando el sujeto está compuesto de varios elementos separados por comas” (*Ortografía...* 2010: 313).

Aunque la extensión considerable de un sujeto requiera una pausa bastante marcada, no puede reflejarse con una coma (iría contra la norma).

5) Proponemos eliminar la coma previa al complemento circunstancial posterior al verbo (aunque seguido de su complemento directo *sus pasos*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El encuentro con Dios y con otros muchachos como él*, le ayudará a encauzar sus pasos, **ya** sin nada que lo detenga.

El encuentro con Dios y con otros muchachos como él le ayudará a encauzar sus pasos **ya** sin nada que lo detenga.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía... 2010: 317*). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía... 2010: 313*).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...]. “La Ciudad de los Muchachos” y los “Pequeños hogares”, lugares de oportunidades, acogida y formación, y su encuentro con un misionero español*, será el aliento que provoque un giro radical en su historia. El encuentro con Dios y con otros muchachos como él*, le ayudará a encauzar sus pasos, ya sin nada que lo detenga.

Wentinam pasa su infancia inmerso en episodios de atrocidades [...]. La Ciudad de los Muchachos y los Pequeños hogares —lugares de oportunidades, acogida y formación—, y su encuentro con un misionero español serán el aliento que provoque un giro radical en su historia. El encuentro con Dios y con otros muchachos como él le ayudará a encauzar sus pasos ya sin nada que lo detenga.

